

la democracia universitaria en la crisis actual

javier gonzález garza

El tema de la democracia universitaria ha sido discutido por largo tiempo en nuestro país, varios años antes de que se fundara la UAM ya habían en México varias universidades democráticas. La izquierda en su conjunto, y particularmente el Partido Comunista Mexicano, desarrollaron propuestas de democracia universitaria, las cuales lograron llevarse a cabo en algunas universidades, sobre todo de provincia. En ningún caso se trató de discusiones académicas asépticas, el establecimiento o la conquista de condiciones democráticas fue siempre precedido de conflictos políticos y sociales en esas entendidas.

Con el propósito de simplificar las posiciones y aceptando el riesgo de cometer una injusticia con las personas que lucharon y lo siguen haciendo al defender esos importantes proyectos, podemos caracterizar la propuesta de democracia por la aprobación de los puntos siguientes:

- Voto universal secreto y directo para la elección del Rector.
- Paridad en los órganos colegiados.
- Introducción del estudio del marxismo científico.
- Elevación de los estudios científicos en general.

No son pocos los logros académicos de estas instituciones: para demostrar esto sería suficiente considerar la historia de la Universidad Autónoma de Puebla. Sus publicaciones científicas están a la altura de cualquier institución educativa del país y el esfuerzo editorial sostenido a lo largo de varios años les permite contar con una amplia producción de mucha calidad.

En términos políticos, las universidades democráticas han realizado una labor importante de crítica social y en algunos casos, como la Universidad Autónoma de Guerrero, de franca confrontación con el gobierno. No es éste el momento ni el lugar para hacer un balance, ni siquiera una descripción histórica de estos proyectos, pero creo que es una obligación de los universitarios, todos nosotros, hacer este balance. Deberíamos ser capaces de determinar cuáles han sido los logros, los avances, las limitaciones, los errores, las desviacio-

nes de todos estos proyectos. No solamente como una responsabilidad histórica, también es importante en la búsqueda de soluciones para la situación presente.

Hoy resulta evidente para todos nosotros que las universidades democráticas están en crisis. Los conflictos internos son de carácter público, en la prensa nos enteramos de los problemas, aunque en algunos casos debo de confesar que no los entiendo.

Sí, es cierto, estas instituciones están en crisis, pero ¿cuál universidad no está en crisis? La universidad pública está en crisis. Hablar de la crisis es hoy un lugar común, las inmensa mayoría de la población mexicana sufre los estragos de esa crisis, aunque los beneficiarios, porque los hay, sean sólo unos cuantos.

El proyecto modernizador del Estado, no requiere de las universidades públicas

Las universidades públicas han sido particularmente mal tratadas, sus presupuestos y por consiguiente sus salarios se han visto disminuidos en proporción mayor que la caída del producto interno bruto.

Es curioso que los gobernantes que hoy padecemos consideren como enemigos de su proyecto de modernidad a las universidades públicas. Esto es algo que no se puede entender por la sencilla razón de que son las universidades las que por su quehacer cotidiano están más cerca de los avances en todas las ramas del conocimiento. Los universitarios no están en contra de la modernidad, esto sería un contrasentido.

Pero los ataques del gobierno son reales, no son ficticios. Hace apenas unos cuantos días, un alto funcionario, el Secretario de Programación y Presupuesto declaró que "los egresados de las escuelas de Economía de las universidades públicas son profesionistas incapaces, que no pueden decidir nada. Por lo anterior, ellos están contratando a los egresados de las universidades privadas o extranjeras". Es evidente que la actitud de este funcionario no se reduce a la licenciatura de Economía, es general contra las universidades públicas, lo que sucede es que él es egresado de Economía

Las universidades democráticas han realizado una importante labor de crítica social

del Instituto Politécnico Nacional y se estaba dirigiendo a un público de economistas.

El problema radica precisamente en el proyecto de modernización, o lo que se entiende por esto. Hasta ahora lo único que nos queda claro es que no se trata de que el país cuente con instituciones de vanguardia en los distintos campos de la ciencia y la tecnología, se trata simplemente de establecer un país maquilador, que aproveche la cercanía del mercado estadounidense. Soy consciente de que ésta es una simplificación grosera, pero los estudiantes de Economía de las universidades públicas podrían (y lo han hecho) hacer una presentación completa del significado y las implicaciones de esa modernidad.

Para este propósito las universidades públicas no resultan de utilidad, por el contrario, se han convertido en fuentes de críticas constantes a las acciones de los funcionarios. Son éstas las razones para los ataques, y no podemos esperar que disminuyan, por el contrario van a fondo, quieren terminar con las universidades públicas.

Ya en el proyecto de Jorge Carpizo en la UNAM quedó claramente establecido que lo que se pretende es hacer más pequeñas las instituciones y establecer cuotas reales a los estudiantes. El problema del pase automático es una consecuencia directa de las anteriores.

El proyecto de modernidad salinista choca frontalmente con el espíritu y la letra de la constitución, ese es el problema. El Artículo Tercero representa un escollo a las pretensiones gubernamentales por dos motivos: en el nivel superior la dificultad es que quieren cobrar cuotas, y en la educación primaria no pueden quitar fácilmente el espíritu laico de la educación. No sólo en la educación tienen problemas constitucionales, les molesta la tenencia de la tierra, en particular el ejido. El 27 constitucional también les estorba y no digamos el 123 o el 130.

El recorte de presupuesto a las universidades públicas

El problema de la democracia en las universidades públicas adquiere, en este contexto, dimensiones diferentes. El voto universal y secreto en estas condiciones nos puede llevar a situaciones de confusión. Parece evidente que no es suficiente el hecho de votar, pues puede suceder que todas las opciones para votar sean malas.

Para explicar esta situación voy a dar un ejemplo. Hace tres años, el gobierno anunció, a través de la

Secretaría de Educación, a todas las universidades públicas que ya no había dinero, que las necesidades en otros sectores eran más apremiantes y que no podría seguir manteniendo el gasto destinado a la educación superior; en esa misma comunicación el funcionario en turno le aconsejaban a los lectores hacer uso de la autonomía para poder allegarse recursos. Aconsejaban limitar el ingreso y cobrar cuotas. La reacción de Carpizo ya la conocemos, empezó por decir que la UNAM era una universidad sin calidad, donde los estudiantes no estudian, los trabajadores no trabajan y los profesores no enseñan. En esa época dijo que ya tenía un paquete de reformas para toda la institución, ese paquete empezaba con el reglamento de los estudiantes, los otros reglamentos o propuestas nunca llegamos a conocerlos pues ya sabemos lo que pasó: que no fue aprobado el primer paso y causó una reacción extraordinaria.

La reacción del rector de la UAM, el doctor Oscar González Cuevas fue otra, por cierto muy distinta. Lo que éste hizo fue hacer pública la carta, la llevó para su discusión al Colegio Académico, ahí simplemente dijo: señores no hay dinero, dice la SEP que a lo mejor no nos dan el presupuesto acordado y a lo mejor nos recortan el anterior.

En el primer caso la comunidad se organizó contra Carpizo. En la UAM no sucedió eso, al contrario, se empezó a discutir lo que se podía hacer y se dijo que era mejor crear un plan de contingencia, esto consistió en la elaboración de un sistema de jerarquías académicas, de esta forma si el gobierno autorizaba el presupuesto original no había problema, pero si había que recortar algo, entonces se decía en el plan por dónde empezar. El argumento de González Cuevas era pragmático y convincente: era mejor que la UAM, democráticamente y haciendo uso de su autonomía, decidiera por donde se debería empezar a cortar. A fin de cuentas no hubo muchos problemas, pero se elaboró el plan. La reacción de la comunidad de la UAM fue distinta que en

EL DEMOCRATA.
No olvidéis que la palanca de la autoridad
no tiene más apoyo que la opinión. RAYNAL.

FEDERACION O MUERTE.

TOMO I.

SABADO 20 DE JULIO DE 1893.

NUM. 81

INTERIOR.

Memoria de la secretaria de estado y del despacho de relaciones interiores y exteriores, leída por el secretario del ramo en la cámara de diputados en la sesión del día 20 de mayo de 1893.

Cumpliendo con el deber que la constitución me impone como secretario del despacho de relaciones interiores y exteriores, tengo el honor de presentar a las cámaras del congreso general el estado de la nación en sus relaciones interiores y exteriores, según los datos que dejo copiados mi antecesor, y los que he podido reunir en los pocos días que cuento de tener a mi cargo el despacho de la secretaria.

Relaciones interiores.
Por las noticias recibidas de nues-

conflictos; de punto de contacto entre estos estados y los de América del Norte, las ocurrencias que tuvieron lugar en los últimos meses del año anterior, no permitieron entonces su publicación, la cual se verificó ya con las formalidades acostumbradas para esta clase de documentos. Resta aun la demarcación de la frontera, conformal al cual tener en cuenta el límite que el gobierno una comisión puesta de un comisario y un geógrafo, que haya de ocuparse de tan importante asunto. La muerte del celentísimo sr. general Terán, ha ocasionado graves dificultades para der realizar con la brevedad y acierto que sería de desear lo prevenido en el citado artículo tercero. El objeto se ha logrado satisfactoriamente.

